

INTRODUCCIÓN

El público general, incluido el público culto, cree saber que san Cirilo y san Metodio son los inventores del alfabeto cirílico, los evangelizadores de los eslavos y parte esencial en la configuración de la actual Europa tal como la conocemos. En realidad, Cirilo no se llamaba Cirilo, sino Constantino, no inventó el alfabeto cirílico, sino el glagolítico y cuando llegaron a Moravia, el país estaba ya cristianizado en su inmensa mayoría. Y lo que es peor, la historia de la misión de los hermanos en Moravia es la historia de un fracaso. Sin embargo, a pesar de que la misión morava fue algo fallido en su momento histórico y termina trágicamente a la muerte de san Metodio, hay que subrayar la enorme importancia que la vida y la labor de los santos hermanos ha tenido no solo para los pueblos de lengua eslava, sino para el conjunto los países europeos y para la definición cultural de lo que hoy en día conocemos como Europa. Muchos de los propios contemporáneos de los santos hermanos lo comprendieron así y esta es la razón de que tengamos tanta información, alguna de ella estrictamente contemporánea de la vida de san Cirilo y san Metodio, acerca de su vida y del significado de su obra. Las perspectivas de dichas biografías son muy diversas, a veces opuestas entre sí, a veces incluso cambiante para una misma persona y se encuentran en tres lenguas distintas, latín, griego y antiguo eslavo. Varias de estas son las razones por las que los estudios sobre Constantino-Cirilo y Metodio no dejan de crecer y forman hoy en día una mole casi inabarcable para una misma persona.¹

¹ Baste citar la recopilación temática y bibliográfica contenida en Petăr Nikolov DINEKOV, Liljana GRAŠEVA, Svetlina NIKOLOVA, *Kirilo-metodievska enciklopedija*, Sofija, Bălgarska akademija na naukite, 1985-2004. Una bibliografía muy completa y reciente se puede encontrar en Maddalena BETTI, *La formazione della sancta Ecclesia Marabensis (858-882). Fonti e linguaggi di un progetto papale*, Padova, Università degli Studi di Padova – Université Paris 1-Sorbonne, tesis doctoral, 2008; y en Mad-

I. EL MOMENTO HISTÓRICO

En el siglo ix los eslavos, que habían alcanzado su máxima expansión por Europa Central y oriental tras el proceso conocido como «Gran Expansión eslava» y ocupaban un vastísimo territorio que iba desde el Elba hasta el Volga y desde el Báltico al Egeo, mantenían pese a su enorme difusión geográfica una gran comunidad lingüística. Ya se estaban diferenciando en tres grandes grupos dialectales, occidental, meridional y oriental, pero las diferencias lingüísticas de los tres grupos eran todavía muy pequeñas y permitían la intercomunicación de los hablantes de los dialectos sin mayor dificultad.

La dirección de las tres migraciones principales de los eslavos, hacia occidente, hacia el sur y hacia oriente, estaba dando como resultado la configuración de nuevas realidades estatales, cada una de ellas sustanciada como resultado de las entidades políticas con las que iban a entrar en contacto. Así, los eslavos meridionales van a crear el Primer Imperio Búlgaro, que surge como consecuencia del contacto e imitación con el Imperio Bizantino; los eslavos occidentales crean el Principado de la Gran Moravia, que surge a imitación de las marcas orientales del Imperio Carolingio; los eslavos orientales configurarán la Rus' de Kiev, un conjunto de principados creados teniendo como modelo de estado las factorías comerciales que los escandinavos estaban instalando para controlar la ruta de los grandes ríos que llevaba del Báltico a Constantinopla y Bagdad.

En torno al año 820 el príncipe Mojmir I unificó las tribus eslavas de Moravia. La década siguiente comenzó una actividad expansiva hacia el este hacia la zona montañosa de la actual Eslovaquia. Este fue el nacimiento del estado que Constantino VII Porfirogénito bautizó un siglo más tarde como Gran Moravia,² nombre con el que ha pasado a la historia. Los historiadores no se ponen de acuerdo a la hora de determinar los límites concretos de este imperio, aunque parece que abarcó el territorio de las actuales República Checa, Es-

dalena BETTI, *The Making of Christian Moravia (858-882). Papal Power and Political Reality*, Leiden, Brill, 2014 (East Central and Eastern Europe in the Middle Ages, 450-1450, vol. 24).

² *De administrando Imperio* XIII, 64-65.

lovaquia, Lusacia (enclave eslavo en el sureste de la actual Alemania), Silesia (región dividida entre la República Checa y el suroeste de Polonia), y la mayor parte de la antigua provincia romana de Panonia (la actual Hungría).³ El afán expansionista de Mojmir fue visto con mucha desconfianza por los francos, por lo que Ludovico el Germánico (843-876) invadió Moravia en 846, destronando y posiblemente matando a Mojmir, que fue sucedido por su sobrino Rastislav.

Rastislav aceptó en principio el vasallaje de Luis el Germánico, pero luego su actitud fue muy oscilante, hasta el punto de que Luis el Germánico y su hijo Carlomán de Baviera se decidieron a emprender una campaña que acabara definitivamente con ese peligro en su frontera oriental, en alianza con el príncipe búlgaro Borís I (852-889). De este modo, formaban una peligrosa pinza para la Gran Moravia. El ataque, lanzado por los búlgaros en el año 864, fue frustrado inmediatamente por un contraataque de los bizantinos contra Bulgaria, que salieron en defensa de sus nuevos aliados. Rastislav se mantuvo en el poder hasta el año 870, cuando sufrió un ataque por parte de Carlomán, quien lo capturó, cegó y encarceló, poniendo en su lugar a su sobrino Svatopluk (871-894), de tendencia más pro-germana.

El otro principado eslavo occidental creado en esta misma época es el de Panonia Inferior, regido por Pribina y su hijo Kocel'. Pribina regía originariamente un principado en Nitra, de donde fue expulsado por Mojmir I. Después de solicitar la protección de los francos y ser bautizado, en 846 Luis el Germánico le concedió la zona en torno al lago Balaton, en la actual Hungría. Pribina murió combatiendo con los moravos y le sucedió su hijo Kocel' hacia el año 860/861. A su vez, Kocel' sería asesinado en 876, nuevamente

³ Esta sería la ubicación de la Gran Moravia según la teoría más difundida, v. Francis DVORNÍK, *Gli slavi: storia e civiltà dalle origini al secolo XIII*, Padova, Liviana Editrice, 1974. La teoría revisionista la coloca más al sur en una zona coincidente más bien con Hungría, Serbia y Rumanía, cf. Imre BOBA, *Moravia's History reconsidered. A reinterpretation of medieval sources*, The Hague, Martinus Nijhoff, 1971; Martin EGGERS, *Das «Grossmährische Reich». Realität oder Fiktion? Eine Neuinterpretation der Quellen zur Geschichte des mittleren Donaupraumes im 9. Jahrhundert*, Stuttgart, A. Hiersemann, 1995; Charles R. BOWLUS, *Franks, Moravians and Magyars. The struggle for the Middle Danube (788-907)*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1995.

en circunstancias poco claras, pero probablemente durante algún conflicto con sus vecinos.

Rastislav, Svatopluk y Kocel' son contemporáneos de Cirilo y Metodio y tendrán, como veremos, un papel muy relevante en las biografías de los santos hermanos.

La iglesia y los dos imperios, el carolingio y el bizantino, se tuvieron que enfrentar al problema de integrar estos nuevos estados dentro de sus estructuras de influencia. Por otra parte, era toda una gran oportunidad para el cristianismo; como consecuencia de la expansión del islam de los siglos VII y VIII, el orbe cristiano había perdido una enorme cantidad de territorio y la incorporación de los nuevos estados eslavos era todo un reto de carácter misional.

Esta labor se encontraba con diversos conflictos entrecruzados entre los principales poderes eclesiales y políticos del momento, sobre todo el Imperio carolingio y el papado, del lado occidental, y el Imperio bizantino y el patriarcado de Constantinopla, del lado oriental. La actitud que dominaba durante el siglo IX era de desconfianza mutua, y no solo entre las iglesias de Roma y Constantinopla, sino entre los respectivos poderes seculares y religiosos. Esta desconfianza tenía un largo recorrido.

En primer lugar, el modelo tradicional de la pentarquía de los patriarcados había sucumbido como consecuencia de la expansión del islam. De los cinco patriarcados apostólicos, tres —Jerusalén, Antioquía y Alejandría— seguían existiendo pero en territorios controlados por los musulmanes, por lo que su influencia era mínima. Además, Alejandría se había pasado a la herejía monofisita, por lo que se podía considerar desvinculada del resto. Esto reducía el modelo de la pentarquía antigua a una diarquía de hecho, Roma y Constantinopla. El enfrentamiento entre ambas estaba prácticamente garantizado, con el agravante de que los romanos desconfiaban profundamente de la ortodoxia de los bizantinos después de la crisis de la iconoclasia comenzada el siglo anterior y cerrada solo muy recientemente. Por su parte, entre los orientales comienza a crear una gran inquietud doctrinal la difusión en las iglesias occidentales del rezo del símbolo de Nicea con la inclusión de una palabra latina: *filioque*, que no figuraba en la redacción original del credo y que modificaba la fe en la procedencia del Espíritu Santo al

declarar que la Tercera Persona de la Santísima Trinidad procede por igual del Padre y del Hijo.

En paralelo, Roma reclamaba la jurisdicción de la antigua provincia imperial del *Illyricum*, que en el antiguo reparto de territorios entre Roma y Constantinopla había caído del lado romano, pero cuyo recuerdo se había perdido, como consecuencia del caos y la destrucción de la organización eclesiástica subsiguiente a las invasiones bárbaras. Ahora que nuevas entidades políticas se estaban creando en el ámbito del antiguo *Illyricum*, los principados de Moravia, Panonia y Serbia y el imperio de Bulgaria, había que dejar muy claro a qué jurisdicción eclesiástica correspondía hacerse con el control de dichos nuevos territorios de la cristiandad.

A pesar de lo que leemos en muchos manuales, la cristianización de los dos grandes estados eslavos del momento, Moravia y Bulgaria, no es un proceso regido por una élite ni se produce a partir de la conversión al cristianismo del príncipe de turno. No se produce de abajo a arriba, sino que el bautismo de los gobernantes no es más que un reconocimiento de una situación generalizada en la mayoría de la población. La cristianización de los eslavos occidentales comienza a mediados del siglo VIII por iniciativa del clero franco enviado por las diócesis de Freising, Ratisbona, Passau, Salzburgo⁴ y el patriarcado de Aquileya.⁵ En el momento en el que san Cirilo y san Metodio llegaron a Moravia (año 863), se puede decir que la

⁴ Carlomagno decidió en 811 (*cf.* CBC cap. 14) asignar el territorio del norte del río Drava a la archidiócesis de Salzburgo y el sur al patriarcado de Aquileya. El arzobispo Virgilio de Salzburgo envió a Carantania en 757, a petición del príncipe esloveno Hotimir, al «corepiscopo» san Modesto. En Moravia, el arzobispo Adalramo de Salzburgo consagró en 828 la primera iglesia cristiana durante el reinado del príncipe Pribina. En 874, en plena época metodiana, el arzobispo Teotmaro de Salzburgo consagró la iglesia palatina del conde Gozvin, en Ptuj (Eslovenia). Muchos más detalles están en el texto que editamos y traducimos (CBC).

⁵ Ya el patriarca san Paulino II de Aquileya (787-802) había organizado de manera sistemática la iglesia de los eslavos alpinos (más o menos lo que hoy en día es Eslovenia). En 860 Nicolás I fundó la diócesis de Nin para los croatas. La importancia del Patriarcado de Aquileya entre los eslavos recién cristianizados se manifiesta en un curioso dato: en el monasterio de San Juan de Duino se conservaba como preciosa reliquia un manuscrito que se creía que era el autógrafo del evangelio de san Marcos, hoy conocido como Evangelario de Cividale. En realidad se trata de un manuscrito del siglo VI. Los gobernantes eslavos de la época (Pribina y Kocel' de Panonia, Rastislav y Svatopluk de Moravia, Borís-Miguel de Bulgaria) hicieron inscribir su nombre en el pergamino como señal de respeto y solicitud de protección, igual que otros 350 peregrinos de nombre eslavo del siglo IX.

inmensa mayoría de la población estaba cristianizada por los misioneros germanos. En Bulgaria, la enorme cantidad de prisioneros bizantinos de religión cristiana y la circulación, más o menos clandestina, de misioneros de diversas procedencias había producido un fuerte fenómeno de aculturación, de modo que la base de la población era cristiana o filocristiana, aunque una parte de la nobleza se resistía a aceptar la nueva fe.⁶

A todo esto se suma que en cada una de las sedes patriarcales aparecen de dos ocupantes dotados de una personalidad avasalladora: Nicolás I, papa de 858 a 867 y Focio, patriarca de Constantinopla en dos ocasiones, de 858 a 867 y de 877 a 886. El primer patriarcado de Focio coincide exactamente con el pontificado de Nicolás I y es un continuo intercambio de condenas, excomuniones e invectivas. En ese preciso momento tiene lugar la misión de Constantino-Cirilo y su hermano Metodio a Moravia (863) y el bautismo de Borís, kagán de Bulgaria (865).

II. LA BIOGRAFÍA DE CONSTANTINO-CIRILO Y METODIO

Los dos hermanos nacieron en Tesalónica, hijos del drungario León, un alto funcionario bizantino dependiente del estratega de la región. El menor de los siete hermanos era Constantino, nacido en 827, que ha pasado a la historia como san Cirilo, aunque llevó ese nombre solo unos días antes a su muerte, el 14 de febrero de 869, tras pronunciar en Roma los votos monásticos. Por esa razón nos

⁶ Si bien durante los kaganatos de Ditzveg y Omurtag las persecuciones contra los cristianos arreciaron, los testimonios bizantinos y occidentales testimonian un número relativamente alto de conversiones al cristianismo; solo así se puede explicar que Omurtag promulgara disposiciones para obligar a los cristianos a comer carne durante la cuaresma de 815, v. Teodoro Estudita, *Parva Catechesis*, cf. Emmanuel AUVRAY (ed.), *Sancti patris nostri et confessoris Theodori Studitis praepositi Parva Catechesis*, Paris, 1891, p. 220 y ss.. Una anécdota, narrada por el Continuator de Teófanos, *Chronographia. De Michele Theophili filio*, v. Immanuel BEKKER (ed.), *Theophanes Continuatus, Ioannes Cameniata, Symeon Magister, Georgius Monachus*, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae, Bonn, 1838, p. 162 y s., cuenta que un monje, llamado Cufaras, fue llevado prisionero a Bulgaria. Después de haber hecho una intensa labor de apostolado durante su periodo de prisión, el sucesor de Malamir, Borís, le intercambió por su hermana, que era rehén en Constantinopla. Sin embargo, esta ya se había convertido al cristianismo durante su estancia en la ciudad imperial.

referiremos habitualmente a él como Constantino-Cirilo, aunque sus coetáneos siempre se refieren a él con el nombre de Constantino el Filósofo. Sabemos que ambos eran bilingües greco-eslavos.⁷ La Gran Expansión eslava había eslavizado por completo la zona, por lo que el eslavo, en su variante dialectal meridional, era la lengua de uso y el griego era la lengua de cultura. Los hermanos recibieron una educación esmerada, más orientada a la administración y al derecho en el caso de Metodio, que desde muy joven tuvo cargos administrativos,⁸ más centrada en la filología y la filosofía para Constantino, que desde muy joven adquirió fama de erudito.

La fama de la sabiduría y la belleza de Constantino llegó a Constantinopla donde el logoteta Teoctisto, ministro eunuco de la emperatriz regente Teodora, madre de Miguel III, lo toma bajo su protección.⁹ Constantino mejora su formación bajo la tutela de León el Matemático y de Focio, el futuro patriarca, todavía laico. Teoctisto le ofreció a su ahijada en matrimonio y un importante cargo administrativo, pero Constantino-Cirilo presentaba una clara vocación religiosa que le hicieron rechazar ambas proposiciones. El ministro de la emperatriz entonces le animó a que se ordenara sacerdote hizo que el patriarca Ignacio le nombrara bibliotecario del patriarcado.¹⁰ Se va labrando una gran reputación como polemista. Su primer enfrentamiento dialéctico, con el depuesto patriarca Juan VII el Gramático, defensor de la iconoclasia, le reporta tal fama que abre el camino a su primera gran misión en el extranjero; con solo veinticuatro años fue enviado con el secretario imperial Jorge a Samarra, capital del califa al-Mutawakkil, donde polemizó con los sabios musulmanes.¹¹

A su vuelta se encontró con que su hermano Metodio había abandonado su cargo de arconte y se había refugiado en un monasterio del monte Olimpo, en Bitinia, hoy en día monte Uludağ;¹² los cambios políticos de Constantinopla, donde el eunuco Teoctisto había sido asesinado y Teodora despojada de la regencia (856),

⁷ VM V, 8.

⁸ VM II, 3-5.

⁹ VC III, 28.

¹⁰ VC IV, 6-16.

¹¹ VC VI, 1-58.

¹² VM III, 1-3.

animaron a Constantino a seguir los pasos de su hermano.¹³ Dos años más tarde, se produce otro cambio importante en Constantinopla: Ignacio fue depuesto y en su lugar fue nombrado patriarca Focio, a pesar de ser laico (en tres días tuvo que recibir todas las órdenes). Los hermanos volvieron a la capital, obviamente bajo el patrocinio del nuevo patriarca. En 860 Constantino recibe el encargo de su segunda gran misión diplomática; en esta ocasión la misión político-religiosa, a la que le acompañaría su hermano Metodio,¹⁴ le llevó al kaganato de los jázaros,¹⁵ que se extendía desde el Cáucaso hasta Crimea y el bajo Volga. La motivación religiosa tenía como punto de partida una embajada de la minoría cristiana de Jazaria, que pedía una embajada teológica para contrarrestar

¹³ VC VII, 1-5. Probablemente se trataba del monasterio de Policrón del monte Olimpo de Bitinia, del que Metodio era higúmeno, y que se ubicaba en un territorio montañoso al noroeste de Asia Menor, v. Francis THOMSON, «Saint Methodius, Apostle to the Slavs, as Abbot of the Greek Monastery of Polichron», en Helmut Keipert *et al.* (eds.), *Iter philologicum*, München, Sagner, 2006, pp. 223-242. En esta zona había numerosos monasterios, siendo uno de los centros religiosos más importantes del Imperio Bizantino.

¹⁴ VM IV.

¹⁵ El «kaganato» o «kanato» jázaro se mantuvo desde el siglo VII al X. La base de la población era de origen turco, aunque convivían en el territorio del kaganato muchos otros pueblos. Para algunos autores, su conversión al judaísmo habría tenido lugar durante el siglo VIII, antes de lo que relata la *Vida de Constantino*. Según Francis DVORNIK, *Byzantine missions among the Slavs*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1970, pp. 49-53, 65-69, la misión de Constantino-Cirilo al kanato jázaro habría tenido lugar en el año 860/861, y en realidad estaría motivada por causas políticas: ganarles como aliados de Bizancio contra los Rus', que acababan de atacar Constantinopla en el año 860, según un testimonio de Focio, v. Cyril A. MANGO, *The Homilies of Photius, Patriarch of Constantinople*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1958, pp. 74-110. No obstante, en opinión de Constantine ZUCKERMAN, «On the Date of the Khazars' Conversion to Judaism and the Chronology of the Kings of the Rus Oleg and Igor. A Study of the Anonymous Khazar Letter from the Genizah of Cairo», *Revue des études byzantines*, 53 (1995), pp. 244-245, n. 29, la conversión oficial del kanato jázaro al judaísmo se habría producido poco después de la visita de Constantino-Cirilo en el año 861, y el motivo de su misión habría sido el que se afirma en su *Vida*, es decir, intentar convencerlos para que se convirtieran al Cristianismo, al margen de las contrapartidas políticas que esperaran conseguir los bizantinos. En cuanto a los Rus', hay que decir que eran un pueblo de origen escandinavo, también conocido como «varegos» o «varengos», que controlaban el territorio que iba desde el mar Báltico por el norte hasta el mar Negro por el sur, a lo largo de la importante ruta comercial formada por el río Dniéper. Dicho territorio, de población mayoritariamente eslava, se convertiría en el primer estado eslavo oriental, conocido como la Rus' de Kiev. Más tarde, en el siglo X, los príncipes de la Rus' acabarían derrotando a los jázaros y conquistando su territorio.

las masivas conversiones al judaísmo y al islam.¹⁶ Seguramente había otro motivo de carácter político-militar: en 860 se había producido un ataque a Constantinopla de barcos procedentes de la Rus' kievita. Los escandinavos habían encontrado el camino completo que llevaba del Báltico a Constantinopla, por lo que el kaganato de Jazaria se constituía en un estado del todo punto estratégico para los bizantinos con el que interesaba estrechar alianzas; uno de los modelos de diplomacia predilectos de los bizantinos era promocionar la conversión al cristianismo.

Antes de llegar a la corte de kagán, la legación pasó el invierno en Quersón, el antiguo Quersoneso Táurico, península de Crimea. Ese invierno resultó enormemente productivo para Constantino-Cirilo. Como había una importante población judía, entró en debate con un samaritano y aprovechó para aprender el hebreo. Este es un dato muy importante, porque al menos tres letras del alfabeto que Constantino-Cirilo inventó para escribir el eslavo, que conocemos con el nombre de glagolítico¹⁷ se originan con seguridad en el al-

¹⁶ VC VIII, 1-5.

¹⁷ Aunque en el texto de su vida no se dice expresamente, Constantino-Cirilo habría compuesto el alfabeto conocido como «glagolítico», cuyo nombre deriva del término en antiguo eslavo *glagolъ* «palabra». El glagolítico es un alfabeto ya en desuso, caracterizado por sus trazos redondeados, que se derivaría de la minúscula cursiva del alfabeto griego, aunque con un intento evidente por ocultar las semejanzas con este último. El glagolítico habría sido abandonado muy pronto, aunque en una variante «cuadrada» su uso se mantuvo hasta el siglo xx en la costa dálmata de Croacia. Pero en el uso general, enseguida sería sustituido por el alfabeto cirílico, que paradójicamente no habría sido compuesto por Cirilo, sino por alguno de sus discípulos en territorio búlgaro tras su muerte en 869 y la de su hermano Metodio en 885. La hipótesis de la mayor antigüedad del glagolítico con respecto al cirílico se apoya sobre distintos criterios paleográficos, lingüísticos y grafemáticos. A diferencia del glagolítico, el alfabeto cirílico se caracteriza por sus trazos rectos y angulosos, además de por mostrar un parecido más evidente con el alfabeto griego del que procede, concretamente de la escritura mayúscula uncial griega. Con el alfabeto, Constantino-Cirilo creó además una nueva lengua, el antiguo eslavo, que es una lengua de traducción basada en el dialecto eslavo meridional del *thema* bizantino de Macedonia, y concretamente de los alrededores de su capital, Tesalónica, ciudad natal de los hermanos misioneros. No obstante, puede deducirse que en esta época, la segunda mitad del siglo ix, los dialectos eslavos todavía no se habrían diferenciado mucho entre sí, puesto que los hablantes eslavos occidentales de la Gran Moravia entenderían perfectamente el dialecto eslavo meridional de Macedonia. Con el tiempo, el antiguo eslavo (o eslavo eclesiástico) se convertiría en la lengua literaria culta frente a la lengua hablada coloquial conocida como «eslavo común» en una situación de diglosia, siendo percibidas ambas como un único sistema lingüístico.

fabeto hebreo.¹⁸ Además, le mostraron un evangelio y un salterio escritos en caracteres no griegos, lo cual también debió de constituir un estímulo para la creación del glagolítico.¹⁹

¹⁸ El desarrollo de un nuevo alfabeto era una *conditio sine qua non* para la labor de traducción, según dice la VC XIV, 9-14. Por ello, parece que el conocimiento que Constantino-Cirilo adquiere del hebreo en Quersón el invierno de 861 es previo a la creación del alfabeto, cf. Alexander M. SCHENKER, *The dawn of Slavic: An introduction to Slavic philology*, New Haven, London, Yale University Press, 1996, pp. 169-171; Christoph KOCH, «L'ingresso degli Slavi nel mondo delle lettere: una scrittura in tre alfabeti», en Mario Capaldo (ed.), *Lo spazio letterario del medioevo 3. Le culture circostanti*, vol. III: *Le culture slave*, Roma, Salerno Editrice, 2006, pp. 150-151, 167 y, en consecuencia, a la labor de traducción y va, por tanto, en contra de la hipótesis de Krasimir STANČEV, Georgi POPOV, *Kliment Ochridski. Život i tvorčestvo*, Sofija, Universitetsko izdatelstvo «Kliment Ohridski», 1988, pp. 28-29 de que los hermanos aprovecharon su retiro en el monasterio del monasterio del monte Olimpo para crear el alfabeto glagolítico y comenzar la traducción.

¹⁹ VC VIII, 10-15. El texto de la vida describe los caracteres como *rosъsky pismeny pьsano*, literalmente «escritos con letras de Rus'». El texto ha tenido variadas interpretaciones. Para algunos autores esta sería la prueba de la existencia de una escritura eslava anterior a la cristianización, cf. Viktor A. IS-TRIN, *1100 let slavjanskoj azbuki*, Moskva, Akademija Nauk SSSR, 1963, pp. 18-19, 103-106. Pero esto contradice el pasaje de la VC XIV en el que se narra la creación del alfabeto eslavo por Constantino-Cirilo y en el que se dice expresamente que no existía una escritura eslava anterior, además de que va en contra del mensaje general de la *Vita*: ensalzar la creación de Constantino-Cirilo como un acto individual y original revelado por Dios. Para otros, haría referencia a una escritura germánica, ya sea de origen escandinavo, interpretando *rusъskymi* como perteneciente a la Rus', y por extensión «varego» o «escandinavo», v. Petr A. LAVROV, «Moravsko-pannonskie žitija Konstantina i Mefodija», en *Materialy po istorii voznikovenija drevnejšej slavjanskoj pis'mennosti* (= *Trudy slavjanskoj komissii*, t. 1), c. I. Moravsko-pannonskie žitija Konstantina i Mefodija, Leningrad, 1930, pp. xvi-xvii, o bien gótico, pues hay quienes consideran que lo que vio Constantino fue la traducción gótica de la Biblia del obispo Ulfilas, toda vez que sabemos que en la Península de Crimea vivió hasta el siglo xv una comunidad de hablantes de gótico, cf. Tadeusz LEHR-SPEŁAWIŃSKI, *Żywoty Konstantyna i Metodego (obszerne)*, Poznań, 1959, p. 30, n. 45. En cambio, otros autores (en especial André VAILLANT, «Les "lettres russes" de la Vie de Constantin», *Revue des études slaves*, 15 (1935), pp. 73-77 y Roman JAKOBSON, «Saint Constantine et la langue syriaque», *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire orientales et slaves*, 7 (1939-1940), pp. 181-186, lo explicaron como una transposición de letras por parte del copista, que habría escrito *rusъskymi* en lugar de *surъskymi* «sirias», es decir, pertenecientes a la lengua siríaca (lengua semítica, dialecto del arameo). Dicha transposición de letras en esta misma palabra se ha encontrado también en otras obras. Además, el siríaco encajaría bien con el pasaje precedente que hacía alusión a otras lenguas semíticas de prestigio supuestamente conocidas por Cirilo: el hebreo y el samaritano. Pero el problema es que el texto dice que Constantino comprendió la lengua que hablaba ese extranjero comparándola con su propia lengua, y es posible que se tratara por tanto de una lengua eslava, y que la estuviera comparando con el dialecto eslavo de Macedonia. Una explicación más reciente —sostenida por Riccardo PICCHIO, «Compilazione e trama

El episodio que más consecuencias tuvo para la vida de los santos hermanos fue el descubrimiento, el 30 de enero de 861, tras una larga labor de indagación que podríamos calificar como «prearqueológica» de los restos de san Clemente, tercer sucesor de san Pedro, exiliado y arrojado al Mar Negro con un ancla al cuello por orden de Trajano.²⁰ El hallazgo de las reliquias se consideró el éxito más grande de la expedición y garantizaría a los hermanos años más tarde una acogida triunfal en la ciudad de Roma.

Finalizado el invierno, la legación se dirigió a la corte del kagán, donde tuvieron lugar los debates teológicos.²¹ Constantino-Cirilo brilló como polemista y triunfó como diplomático, pero fracasó como misionero, porque la decisión de los jázaros estaba tomada: se convirtieron al judaísmo.

Los hermanos volvieron a Constantinopla, donde Constantino-Cirilo llevó a cabo otra tarea que llenó de asombro a sus coetáneos: el desciframiento de una inscripción misteriosa en hebreo

narrativa nelle Vite di Costantino e di Metodio», *Ricerche Slavistiche*, 8 (1960), pp. 61-95, Harvey GOLDBLATT, «On 'rus'skymi pismeny' in the Vita Constantini and Rus'ian Religious Patriotism», en Michele Colucci, Giuseppe Dell'Agata, Harvey Goldblatt (eds.), *Studia Slavica Mediaevalia et Humanistica Riccardo Picchio dicata*, Roma, Edizioni Dell'Ateneo, 1986, pp. 320-325 y Dimo ČEŠMEDŽIEV, *Kiril i Metodij v bălgarskata istoričeska pamet prez srednite vekove*, Sofija, 2001 — considera que el pasaje completo sería una interpolación tardía introducida por un copista destinada a defender la autonomía de la cristianización de la Rus' de Kiev. Esto resulta verosímil teniendo en cuenta que todas las copias que se conservan de la obra son manuscritos rusos tardíos, que datan como muy pronto del siglo xv. Y es en este siglo, tras la caída de Constantinopla en 1453, cuando surge en Rusia la ideología imperial y mesiánica denominada «Moscú, Tercera Roma», según la cual la capital rusa sería la sucesora de Roma y Constantinopla como máxima representante de la Ortodoxia cristiana, además de defensora y salvadora de la Cristiandad. De esta época data también una obra que atribuía la introducción de la escritura en Rusia al príncipe Vladímir, quien después se la habría transmitido a Constantino-Cirilo, lo que se trata de un enorme anacronismo pues entre ambos había más de un siglo de diferencia.

²⁰ Hippolyte DELEHAYE, *Étude sur le Légendier romain. Les saints de novembre et de décembre*, Bruxelles, 1936, pp. 99-101. Sus restos eran venerados en un templo que se encontraba en una isla frente a la costa de Quersón, v. Francis DVORNÍK, *Byzantine missions among the Slavs*, pp. 66-67. Anualmente, coincidiendo con el aniversario de su muerte (el 23 de noviembre en la Iglesia católica o el 25 de noviembre en la Iglesia ortodoxa), las aguas del mar se retiraban y permitían a la población de Quersón ir en romería para rendirle culto al santo. Pero desde hacía algunos años antes de la llegada de Constantino-Cirilo el milagro no se producía debido a los pecados de los habitantes de Quersón (*VCT* II, TAB 3).

²¹ VC IX-XII.

y samaritano en una reliquia que se pensaba que era un cáliz del rey Salomón.²² Esta vida de estudio y de oración dura poco. En 862 llega una embajada de Rastislav de Moravia en la que se pide al emperador Miguel III que envíe un obispo o un maestro que conozca la lengua eslava y que pueda organizar la iglesia morava.²³ En la petición se reconoce explícitamente que la cristianización ya se había llevado a cabo, pero que los mensajes de los diversos misioneros eran contradictorios y que necesitaban una guía firme y segura. Todo el mundo interpreta la petición de Rastislav como un intento de zafarse del control político e ideológico que los obispos germanos y, detrás de ellos, Luis el Germánico, querían imponer sobre Moravia con el pretexto del control de la nueva estructura eclesial de Moravia. Parece que, en paralelo, el príncipe moravo la había enviado una embajada con una solicitud similar al papa Nicolás I, a la que no había respondido, no sabemos si porque dicha embajada nunca existió, o bien porque el que

²² VC XIII. De acuerdo con Riccardo PICCHIO, «Chapter 13 of Vita Constantini: Its Text and Contextual Function», *Slavica Hierosolymitana*, 7 (1985), pp. 149-151, el mensaje que transmite esta inscripción claramente presenta a Jesucristo como el verdadero Mesías. El uso de las palabras proféticas de Salomón (o de sus supuestas palabras) como una justificación bíblica para la defensa de la fe cristiana dentro de los escritos polémicos contra los judíos era una práctica muy extendida durante la Edad Media por parte de los autores cristianos tanto occidentales como orientales. Picchio recoge en su estudio que el motivo de la inscripción del cáliz de Salomón pertenece a una tradición de obras apócrifas eslavas orientales, todas ellas de contenido polémico contra los judíos. Por lo tanto, concluye que la *Vita Constantini* habría adaptado este motivo apócrifo adaptándolo al nuevo contexto y dándole un nuevo significado dentro de la vida de Constantino-Cirilo. Para el estudioso italiano, el desciframiento de la inscripción por parte del protagonista tendría un valor simbólico que marca un antes y un después dentro de su trayectoria: pone punto y final a sus polémicas con musulmanes y judíos, y lo prepara para su nueva misión entre los gentiles. Al descifrar la inscripción, Constantino-Cirilo suma a su conocimiento de lenguas el don de la profecía o la habilidad para interpretar, tal y como establece san Pablo (1Cor 14, 5-40), y que el propio Cirilo citará más adelante VC XVI, 21-57. De esta forma, el misionero bizantino reúne todas las virtudes que hacen de él un verdadero apóstol, convirtiéndose así en el apóstol de los eslavos. Sobre la inscripción del cáliz y su posible origen v. Basil LOURIÉ, «Čaša Solomona i skinija na Sione. Čast' 1. Nadpis' na Čaše Solomona: tekst i kontekst», *Vizantinorossika / Byzantinorossica*, 3 (2005), pp. 8-74; Basil LOURIÉ «Inscription on the Chalice of Solomon. A New Reading in the Light of New Textual and Liturgical Witnesses», *Scrinium*, 13 (2017), pp. 170-198.

²³ VC XIV, 2-19; VM V, 1-12. En la VM V, 1 la petición la formulan Rastislav y Svatopluk, seguramente para poner de relieve la perfidia del segundo cuando, años más tarde, se alía con el episcopado bávaro en contra de Metodio.

papa no tenía especial interés en atizar otro punto conflictivo con los carolingios.²⁴

Los hermanos llegaron a Moravia²⁵ en 863, llevando presentes para la corte morava, una carta del emperador y los textos más importantes de la liturgia traducidos al eslavo y escritos en el nuevo alfabeto glagolítico. La VC insiste en el carácter milagroso e inspirado del descubrimiento de la nueva escritura y de la traducción al comienzo de algunas lecturas de los evangelios,²⁶ aunque no cabe duda de que tuvo que haber un trabajo previo, quizá gestado a partir de la estancia de Constantino-Cirilo en Crimea.

Quizá la descripción más exacta de la labor de los hermanos en Moravia la da la VcT VII: formar un conjunto de discípulos en una liturgia con las lecturas de las Sagradas Escrituras y algunos oficios en eslavo y corregir los errores que podían haber esparcido previamente los misioneros bávaros. Naturalmente, tal actividad suscitó la más profunda indignación entre el clero franco. La iglesia de Baviera, apoyada firmemente por el poder político, encontró el primer gran argumento contra la actividad misionera de Constantino y Metodio en Moravia: las únicas lenguas permitidas en la liturgia, por su carácter sacral inherente, eran el latín —que era la lengua de Roma—, el griego —la lengua del Nuevo Testamento— y el hebreo —la lengua del Antiguo Testamento—. ²⁷ Por tanto, el uso del eslavo en la liturgia era herético. Hay que hacer notar que en esta primera denuncia del episcopado bávaro no se decía nada acerca de la jurisdicción, porque sabían perfectamente que este tema era muy

²⁴ Como ya había sucedido con la oposición que manifestó al divorcio de Lotario II, rey de Lorena, de su esposa Theutberga.

²⁵ Cuál era la extensión real del principado de Moravia ha sido un debate académico muy encendido, en buena parte por motivos de carácter nacionalista. La opinión tradicional, representada por F. DVORNÍK, *Byzantine missions among the Slavs*, pp. 74-104, la sitúa en el territorio de la actual República Checa, Eslovaquia y Hungría. Un creciente grupo de estudiosos —Imre BOBA, *Moravia's History reconsidered*; M. EGGERS, *Das «Grossmährische Reich»*; Charles R. BOWLUS, *Franks, Moravians and Magyars*— propone que se localizaría mucho más al sur, en torno a la antigua ciudad romana de Sirmium, actual Sremska Mitrovica en la provincia de Vojvodina, norte de Serbia.

²⁶ VC XV.

²⁷ VC XVI, 1-3. El uso exclusivo de esas tres lenguas para la liturgia se define en la VM VI, 3-4 como herejía «pilática», en tanto en cuanto Pilato había ordenado inscribir en latín, griego y hebreo el *titulus* de la cruz de Cristo.

sensible para la sede romana y ahí no tenían ninguna oportunidad de ganar. Conocían bien que el interés de Roma era dejar sentado, tanto frente al patriarcado de Constantinopla como frente a las diócesis bávaras, que la jurisdicción de Moravia, al formar parte del antiguo Illyricum, correspondía de manera directa a la Santa Sede.

Constantino-Cirilo y Metodio emprendieron entonces un viaje para ordenar a sus discípulos de manera canónica.²⁸ Posiblemente este viaje está también motivado por la convocatoria que les hace el papa Nicolás, quien, preocupado por las airadas denuncias que le estaban llegando, decidió llamar a Roma a los hermanos para que dieran cuenta de la ortodoxia de su misión. En el camino se detienen en Venecia, donde Constantino-Cirilo pronuncia un largo y elocuente discurso, lleno de citas bíblicas, para justificar el uso del eslavo en la liturgia.²⁹

Cuando llegaron a Roma, Nicolás I había fallecido el 13 de noviembre de 867 y le había sucedido Adriano II, cuya elección había presentado no pocos problemas. Aparte de la fama de elocuencia y sabiduría que precedía a los hermanos, en este momento desplegaron su gran habilidad diplomática. Llevaban consigo las reliquias de san Clemente y, en un acto de devolución a su sede del cuerpo del cuarto papa, las regalaron a la Ciudad Eterna, lo que causó sensación en Roma, donde todavía había un marcado déficit de reliquias, sobre todo en comparación con la superabundancia de la que disfrutaba Constantinopla.³⁰

²⁸ VC XV, 18. En la VC XVII, 1 parece como si la convocatoria les hubiera llegado cuando ya estaban en Venecia. Esto ha hecho pensar a algunos autores que el destino final del viaje no era en principio Roma, sino que el propósito de los hermanos era embarcar en Venecia rumbo a Constantinopla, para que el patriarca Focio ordenara a los discípulos. Otra posibilidad era que estuvieran en Venecia para acudir a Aquileya y que la ordenación la presidiera el patriarca que tenía jurisdicción sobre parte de la zona de misión de los hermanos. Sin embargo, el testimonio de la VC VIII es más claro y parece que el motivo del viaje es la convocatoria de Nicolás I. Esta coincide con la propuesta de Aleksander BRÜCKNER, *Die Wahrheit über die Slavenapostel*, Tübingen, Mohr, 1913, p. 46 y ss. y, basándose en criterios textuales, con Giorgio ZIFFER, «La tradizione della letteratura cirillometodiana (*Vita Constantini, Vita Methodii, Encomio di Cirillo, Panegirico di Costantino e Metodio, Sulle lettere di Chrabr*)», *Ricerche Slavistiche*, 39-40 (1992-1993), p. 266.

²⁹ VC XVI.

³⁰ Esta situación cambió dramáticamente con el saqueo de Constantinopla de 1204.

La acogida de los hermanos en Roma no pudo ser más calurosa. Fueron recibidos con una procesión con antorchas y el papa bendijo los libros eslavos y los depositó en el altar de Santa María la Mayor. Además, se celebró la liturgia en eslavo en la basílica de San Pedro y en las iglesias vecinas de Santa Petronila y San Andrés.³¹ La simbología de los lugares donde se llevaron a cabo estas celebraciones no es pequeña: san Pedro es el fundador del patriarcado romano, santa Petronila se había convertido en la patrona de los tratados concluidos entre los papas y los emperadores francos y en esa época ya se había difundido la idea de que san Andrés, hermano de san Pedro, era el apóstol fundador del patriarcado de Constantinopla. Para concluir las celebraciones litúrgicas, el obispo de Orte, Arsenio, y su sobrino Anastasio Bibliotecario cantaron las vísperas en eslavo en otra de las basílicas mayores, San Pablo Extramuros, con lo que se ponía refrendo al carácter de nuevos apóstoles de los gentiles de los santos hermanos.³² Además, sus discípulos fueron ordenados por el obispo de Porto, Formoso, que acababa de llegar de su misión en Bulgaria ante Borís I, y por Gauderico, obispo de Velletri. No cabe duda de que era todo un despliegue de actividad litúrgica para reconocer los textos sagrados en eslavo. Además, dos de los agentes de los hechos nos han dejado información sobre los mismos. De Anastasio Bibliotecario conservamos tres cartas en las que demuestra la admiración incondicional que le causó Constantino-Cirilo durante el tiempo que le pudo tratar en Roma (TAB 1-3).³³ A Gauderico de Velletri se remite el origen del texto conocido como *Vita Cyrilli cum translatione S. Clementis*, que editamos y traducimos en esta antolo-

³¹ Ambas eran iglesias redondas que habían sido mausoleos romanos. Se encontraban en el lado meridional de la basílica de San Pedro. La rotonda de Santa Petronila fue destruida en la refección de San Pedro del siglo xvi y la rotonda de San Andrés, más conocida como Santa Maria della Febbre, pervivió hasta el pontificado de Pío VI, cuando fue derruida para construir la nueva sacristía.

³² VC XVII, 5-9.

³³ El *Liber Pontificalis* da además noticia de un banquete celebrado en el palacio papal de Letrán en febrero de 867 al que Adriano II invitó al clero griego (*quidam Graecorum serui Dei*). Lo más probable es que Constantino y Metodio asistieran a dicha celebración, que verosíblemente les sirvió para estrechar lazos con la élite eclesial de Roma, v. Paul DEVOS, «Le dîner au Latran d'Hadrien II avec les Grecs en 868, *sexta feria septuagesimae*. Quel jour? Quels préliminaires?», *Analecta Bollandiana*, 108 (1990), pp. 183-191. Probablemente los hermanos se alojaron en el monasterio griego de Santa Práxedes, cerca de Santa María la Mayor.

gía (VcT), en donde la actividad de los santos hermanos se expresa mediante todo tipo de alabanzas. Por otra parte, Formoso de Porto (que luego sería el papa Formoso) había estado muy implicado en la vinculación que Borís I, el gobernante de Bulgaria quería establecer con Roma, pues había ido allí como legado, llevando las respuestas que el papa Nicolás I había escrito para contestar a las dudas que el proceso de cristianización suscitaba entre los búlgaros.³⁴

Sin embargo, Roma no le sentó bien a Constantino. Enfermó gravemente y cincuenta días antes de morir, a los cuarenta y dos años, tomó el hábito de monje y cambió su nombre por el de Cirilo, que es con el que ha pasado a la historia. Su muerte tuvo lugar el 14 de febrero de 869 y fue sepultado en la iglesia de San Clemente, junto a los reliquias que había traído desde Quersón.

El hermano mayor se convirtió en el continuador de la labor del hermano pequeño fallecido. El príncipe Kocel' de Panonia le pidió al papa que le enviara a Metodio, a lo que Adriano II da cumplida cuenta, pues se lo remite, no solo a él, sino también a Rastislav y a Svatopluk, como maestro de todos los pueblos eslavos.³⁵ Kocel' acogió con entusiasmo a Metodio y lo volvió a enviar a Roma con otros veinte discípulos. El éxito de la misión metodiana llevó a Adriano II a consagrarlo obispo de Moravia.³⁶

³⁴ Juan Antonio Álvarez-Pedrosa, *Las respuestas del Papa Nicolás I a las consultas de los búlgaros. Edición crítica, traducción y comentario*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2009. Formoso de Porto se demostró como un diplomático y misionero extraordinariamente capaz en Bulgaria. Una de las acusaciones que se levantaron contra él, antes y después de haber accedido al pontificado —en el macabro episodio del proceso a su cadáver que suscitó Esteban VI conocido como *synodus horrenda* (897)— fue justamente la de haber intentado aprovecharse de su relación con los búlgaros para su medro personal. Pero también es cierto que las intenciones de Borís en este sentido eran claras: quería crear un patriarcado nacional búlgaro y su mejor candidato para este puesto era Formoso. Las aspiraciones para hacer de Formoso patriarca de Bulgaria fueron cortadas de raíz por Nicolás I, que dejó bien claro que Formoso no podía ocupar otra sede distinta de la ya ocupaba en Porto (*Liber Pontificalis* II, p. 165 y 175, Louis DUCHESNE (ed.), *Liber pontificalis I, II*, Paris, Thorin, 1886-1892; reimpresión Paris, Bocard, 1981). Es más, obligó a Formoso a volver a Roma y le sustituyó por los obispos Grimoaldo de Polimarcio y Dominico de Trivento, si bien estos llegaron a Bulgaria después de la muerte de Nicolás I.

³⁵ VM VIII, 11.

³⁶ La VM VIII, 17 dice que le consagró para la sede de San Andrónico, que se correspondería con la antigua Sirmium. Sin embargo, esta designación no aparece jamás en las cartas que se nos han conservado de Juan VIII, que siempre le da el

En paralelo crecía la indignación del clero bávaro. El arzobispo Adalwino de Salzburgo se ocupó en escribir una relación de la historia misionera de los francos entre los pueblos eslavos del norte del río Drava en la que se detalla desde cuándo se originan los derechos jurisdiccionales de Salzburgo sobre Panonia y cómo la llegada de Metodio y la nueva liturgia en eslavo se trata de una intromisión inaceptable. Es el texto que conocemos como *Conversio Bagoariorum et Carantanorum* (CBC), que se redactó en 870. La ofensiva germánica operó en dos direcciones simultáneas: por un lado, conspiraron con Svatopluk para que derrocara a su tío Rastislav, que fue entregado a Luis el Germánico y cegado, con lo que el principal valedor de Metodio en Moravia quedaba anulado; por otro lado, capturaron al propio Metodio cuando volvía a la capital de Panonia,³⁷ el principado autónomo de Kocel', y lo llevaron a juicio en el sínodo que se celebró en Ratisbona. Las dignas respuestas de Metodio en el interrogatorio indignaron a los obispos germanos hasta el punto de que Hermanrico, obispo de Passau, intentó azotarle con su fusta.³⁸ Metodio fue recluido en un monasterio en Suabia³⁹ dos años y medio.

Entretanto, en 872 había muerto Adriano II y le había sucedido Juan VIII. Durante el año 873 desplegó un celo diplomático inusitado para obtener la liberación de Metodio y juzgar a los responsables de tamaña injerencia en la jurisdicción de la Santa Sede.⁴⁰ Por su

título de arzobispo de Moravia, arzobispo de Panonia o incluso arzobispo *pro fide*, con cometido estrictamente misional, v. Maddalena BETTI, *La formazione della sancta Ecclesia Marabensis*.

³⁷ En los textos medievales aparece con el nombre de *Mosapurg*, que es la versión latina de alemán Moosburg. La ciudad, que se encuentra a orillas del lago Balaton, recibe el nombre de Zalavár en húngaro y Blatnohrad en eslovaco, remontándose este último término a la forma en antiguo eslavo *Blat'n'sk'' kostel''*, v. Giorgio ZIFFER, «Ancora su *Blat'n'sk'' kostel''*», *Studi Slavistici*, 7 (2010), pp. 173-186.

³⁸ ERP 5.

³⁹ Hay dudas sobre si el monasterio donde estuvo recluido Metodio es el de Ellwangen, vinculado con Hermanrico de Passau, o el de Reichenau, en cuyo Libro Conmemorativo (Zúrich, Zentralbibliothek Ms. Rh. hist. 27, v. Michael McCormick, «Rostros bizantinos. Los misioneros», en Michael McCormick, *Orígenes de la economía europea. Viajeros y comerciantes en la Alta Edad Media*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 193) se encuentra inscrito en griego el nombre de Metodio y otros discípulos (León, Ignacio, Joaquín, Simeón y uno de nombre eslavo, Dragais). Si este Metodio se corresponde con el arzobispo de Moravia, parece que la reclusión no tuvo las notas de crueldad a las que se refiere Juan VIII en ERP 5.

⁴⁰ ERP 1-7.

parte, Svatopluk cambió de bando, expulsó a los sacerdotes francos de Moravia y pidió al papa que le enviara a Metodio. Sin embargo, los francos no abandonaron el campo tan fácilmente. En 874 Kocel' fue depuesto y posiblemente asesinado por los bávaros. Panonia volvió así *manu militari* a la jurisdicción de Salzburgo. Además, el clero bávaro encontró un nuevo argumento con el que desacreditar a Metodio y a sus discípulos: sembrar dudas acerca de su ortodoxia, acusándole de no recitar el credo con la inclusión del *filioque*. En junio o julio de 879, Juan VIII prohíbe las misas en eslavo y ordena a Metodio que acuda a Roma para examinar su ortodoxia.⁴¹ Al año siguiente, Juan VIII reconoce no solo la perfecta ortodoxia de Metodio sino la conveniencia de la liturgia en eslavo. En contrapartida, Metodio comienza a traducir al eslavo liturgia romana y no griega como parece que era en un principio. Prueba de la existencia de una liturgia romana en antiguo eslavo son los llamados *Folios de Kiev*, que contienen parte de un misal romano y que es el manuscrito más antiguo (siglos x-xi) del nivel de lengua que conocemos como antiguo eslavo canónico en su recensión morava.⁴² Además, Juan VIII transforma la condición misionera de Metodio en arzobispado residencial, con derecho a dos sufragáneos, el primero de los cuales será Wichingo, obispo de Nitra. Con ello, posiblemente Juan VIII estaba intentando crear una diócesis que reconociera el carácter mixto del clero que allí actuaba, eslavo y franco,⁴³ pero en realidad estaba poniendo las bases del fracaso de la misión cirilo-metodiana. Wichingo actuó sin reparos como agente del episcopado bávaro, hasta el punto de que el propio Juan VIII tuvo que escribir en 881 a Metodio para consolarle y asegurarle que Wichingo no actuaba con instrucciones secretas suyas.

⁴¹ ERP 8-9.

⁴² Desde su descubrimiento en Jerusalén en 1874 llamaron la atención por responder a un misal romano. Las oraciones dedicadas al papa san Clemente y a santa Felicitas no dejaban lugar a dudas. Dom Leo Cunibert MOHLBERG, «Il messale glagolitico di Kiev (secolo IX) ed il suo prototipo romano del secolo VI-VII», *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia, serie III, Memorie, vol. II*, 1928, pp. 207-320 identificó el prototipo del misal al que pertenecieron los *Folios de Kiev*: es el Codex Padovanus D. 47, del siglo IX. La edición más reciente y comentario más completo es de Jos SCHAEKEN, *Die Kiever Blätter*, Amsterdam, 1987.

⁴³ Vittorio PERI, «Il mandato missionario e canonico di Metodio e l'ingresso delle lingue slave nella liturgia», *Archivum Historiae Pontificiae*, 26 (1988), pp. 9-69.

Pero en realidad Wichingo no era el único que llevaba una doble agenda. En Constantinopla, Miguel III había sido asesinado en 867 y Focio había sido depuesto por el nuevo emperador, Basilio I. Sin embargo, Focio se las había ingeniado para congraciarse con el nuevo emperador, de modo que, a la muerte del patriarca Ignacio en 877, Basilio I restituyó a Focio en el patriarcado, que en este segundo periodo estaba en comunión con Roma. Esto tuvo como consecuencia un nuevo acercamiento de la corte de Constantinopla a la misión morava: en 881 Basilio I mandó llamar a Metodio, quien ocupó los siguientes tres años en su estancia en Constantinopla.⁴⁴ Posiblemente, este viaje de Metodio a Constantinopla sirvió como munición al clero franco para retomar las acusaciones de heterodoxia contra Metodio y sus discípulos.

Metodio retornó a Moravia en 884 donde según su *vita* se dedicó a traducir sin descanso.⁴⁵ Cuando sintió que se acercaba su final, designó a su discípulo Gorazd como sucesor, antes de morir el 6 de abril de 885. Sus funerales se celebraron en latín, griego y eslavo y fue sepultado en la catedral,⁴⁶ cuya ubicación seguimos ignorando.

La muerte de Metodio fue aprovechada por el clero franco para congraciarse de nuevo con Svatopluk e iniciar el ataque definitivo para la reconquista de Moravia. Sus discípulos, que ascendían a unos doscientos,⁴⁷ fueron capturados. Los jóvenes fueron vendidos como esclavos y los mayores fueron abandonados fuera de la ciudad para que se murieran.⁴⁸ Gorazd fue desposeído de su primado; los más fuertes, entre los que se contaban Clemente (que pasaría a la historia como san Clemente de Ohrid), Laurencio, Naum y Angelario,⁴⁹ fueron encarcelados y posteriormente pudieron emigrar a

⁴⁴ VM XIII; cf. Marcello GARZANITI, «Methodius between Rome and Constantinople: The return of the Moravian archbishop to the Byzantine capital (*Vita Methodii*, ch. XIII)», *Slavia*, 89, 2 (2020), pp.121-131.

⁴⁵ VM XV: completó la traducción de toda la Biblia, excepto los libros de los Macabeos; además el *Nomocanon*, antología de leyes bizantinas civiles y eclesiásticas, y probablemente una antología de los Padres de la Iglesia.

⁴⁶ VM XVII, 11.

⁴⁷ VCO VI 23.

⁴⁸ VCO XI 34.

⁴⁹ VCO XII 35. Falta de esta lista Sabas, que es mencionado en VCO II 7. Es posible que Clemente fuera discípulo de Metodio desde la época en la que estuvo retirado en el monasterio del Monte Olimpo y había acompañado a su maestro en todos sus viajes, v. Dimitri BOLENSKY, *Six Byzantine Portraits*, Oxford, Clarendon Press, 1988, pp. 12-19.

Bulgaria,⁵⁰ donde fueron acogidos calurosamente por Borís I y pudieron reanudar la labor de la misión metodiana.

En estos años habían cambiado muchas cosas en la sede romana. Juan VIII había muerto en 882. Le sucedieron Marino I (882-884) y Adriano III (884-885), de los que no tenemos ni registro ni constancia alguna acerca de su actitud con respecto al problema moravo. Pero cuando Esteban V (885-891) subió al trono de San Pedro, la influencia del episcopado bávaro se dejó sentir de manera considerable. El mismo año de su elección, el nuevo papa envía legados a Moravia para que prohíban las misas en eslavo y no ratifiquen la elección de Gorazd como sucesor de Metodio.⁵¹ Finalmente, la carta *Quia te zelo*, dirigida a Svatopluk⁵² se puede considerar el acta de defunción de la liturgia en eslavo. Esta prohibición estuvo vigente hasta que en 1248, Inocencio IV autorizó al obispo Philip de Senj el uso del eslavo para la liturgia, escrito en alfabeto glagolítico cuadrado, en Croacia y Dalmacia, aunque según algunos autores el eslavo se habría seguido usando a pesar de la prohibición en Dalmacia.⁵³

III. LA RENOVACIÓN DEL CULTO A SAN CIRILO Y SAN METODIO EN LA IGLESIA ROMANA

Los hermanos de Tesalónica fueron considerados santos por sus discípulos y seguidores desde el momento de su muerte. En las iglesias de rito romano, sin embargo, no se conservó un recuerdo tan vivo, excepto en las iglesias de Bohemia y Moravia donde el recuerdo de san Cirilo y san Metodio se mantuvo vivo como evangelizadores de la zona durante la Edad Media⁵⁴ y en particular durante el reinado de Carlos IV.

⁵⁰ VCO XIV 42.

⁵¹ ERP 12.

⁵² ERP 13.

⁵³ Julia VERKHOLANTSEV, *The Slavic Letters of St. Jerome: The History of the Legend and Its Legacy*, DeKalb, Northern Illinois University Press, 2014.

⁵⁴ Valgan como testimonios textos como el capítulo inicial de la *Vita et passio sancti Wenceslai et sancte Ludmille ave eius*, del siglo x, y la renovación de la liturgia en eslavo del monasterio de Emmaus fundado en 1347 por el emperador Carlos IV.

Pero no fue hasta el 30 de septiembre de 1880 cuando León XIII estableció el culto litúrgico de los santos Cirilo y Metodio para toda la Iglesia católica de rito latino mediante la encíclica *Grande munus* en la que conmemora el milenario de la carta *Industriae tuae* de Juan VIII.⁵⁵ A partir de ese momento, los diversos pontífices no dejaron de insistir en el magisterio de los santos hermanos. Benedicto XV dedica la parte final de la carta *Saepe nobis* dirigida el 30 de noviembre de 1921 al episcopado de Checoslovaquia a dar ánimo al Apostolado de los santos Cirilo y Metodio bajo el patrocinio de la Virgen, difundido por Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia y Bulgaria. Pío XI dirige el 13 de febrero de 1927 la carta *Quod sanctum Cyrillum* al episcopado del Reino de los serbios, croatas y eslovenos y de la República Checoslovaca para conmemorar el undécimo centenario del nacimiento de san Cirilo. Juan XXIII recordó en la carta apostólica *Magnifici eventus* del 11 de mayo de 1963 el undécimo centenario de la llegada de san Cirilo y san Metodio a Moravia, aprovechando para dar relieve a la perspectiva de su apostolado en favor de la unidad de los cristianos y haciendo una particular referencia a la reunión con las iglesias orientales separadas. Pablo VI también recordó en la carta apostólica *Antiquae nobilitatis* del 2 de febrero de 1969 el undécimo centenario de la muerte de san Cirilo y el 14 de febrero del mismo año pronunció una homilía en su recuerdo en la solemne concelebración con el cardenal Beran y los obispos checoslovacos que había peregrinado a Roma con motivo de la ocasión.

Pero la reivindicación más intensa de la importancia de san Cirilo y san Metodio fue llevada a cabo por Juan Pablo II, especialmente preocupado por el tema por su condición de primer papa eslavo de la historia. El 31 de diciembre de 1980, en la carta apostólica *Egregiae virtutis*, proclamó a los santos hermanos copatronos de Europa, junto con san Benito de Nursia.⁵⁶

⁵⁵ ERP 10.

⁵⁶ San Benito había sido proclamado patrono de Europa por Pablo VI el 24 de octubre de 1964 en la carta apostólica *Pacis nuntius*. Posteriormente, el 1 de octubre 1999 mediante un *motu proprio* Juan Pablo II añadiría tres santas más: santa Catalina de Siena, santa Brígida de Suecia y santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein).